



Congreso internacional “Participación, relaciones vecinales y convivencia en barrios multiculturales”

Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Valencia
19 y 20 junio 2025

Espacios barriales de centralidad migrante desde una perspectiva de género: prácticas, arraigos multisituados y construcción de subjetividades en dos barrios multiculturales (Els Orriols y Lavapiés)

Marta Vela Bernal. Universitat de València.

Alondra Soto Rivera. Universidad Complutense de Madrid

La presente investigación, de carácter comparativo, tiene la finalidad de analizar el papel de diferentes espacios de centralidad migrante en la configuración de formas de arraigo, sociabilidad y subjetivación en barrios multiculturales marcados por dinámicas y procesos sociourbanos complejos, heterogéneos y condiciones estructurales de precariedad. Para ello se ha seleccionado dos barrios considerados “multiculturales” : Lavapiés (Madrid) y Els Orriols (València). Ambos comparten protagonismo histórico de movimientos sociales y una densa red asociativa vecinal, así como trayectorias marcadas por procesos de marginalidad. Sin embargo, presentan notables diferencias: mientras Els Orriols se caracteriza por su ubicación periférica, Lavapiés, situado en el centro urbano, se ve atravesado por dinámicas como la turistificación, la gentrificación y el cosmopolitismo (Barañano y Uceda, 2020).

El análisis se centra en diferentes espacios de centralidad migrante (Toubon y Messamah, 1990), articulados como lugares de referencia dentro de los barrios, así como lugares de creación de redes de apoyos de mujeres. Se trata de dos espacios de culto, un centro cultural islámico en Orriols y una parroquia en Lavapiés, y dos espacios asociativos, un espacio de asesoramiento comunitario en Lavapiés y una asociación intercultural en Orriols. Muchas de las participantes y asistentes a los espacios, atravesadas por su condición migrante, posicionamiento de clase, edad, ciudadanía y sus trayectorias vitales, se han incorporado a sectores de trabajo precarizados como el de trabajo doméstico y del hogar. Los diferentes espacios comparten características que permiten analizarlos como “espacios parroquiales”, en los que los encuentros se producen de manera regular (Wessendorf, 2014), o como formas de “compromisos duraderos” donde se estructuran vínculos sociales sostenidos en el tiempo (Blokland, 2017). Además, estos espacios operan como lugares de encuentro y sociabilidad,



Proyecto PID2021-124346OB-I00I, “Participación, relaciones vecinales y convivencia en barrios multiculturales en pandemia. Un análisis comparativo. ParticipaBarrio”

generando vínculos, formas de arraigo y redes de apoyo que surgen, principalmente, desde la informalidad, permitiendo a las personas afrontar las exigencias de la vida cotidiana (Baraño et al., 2023; Brey et al., 2023).

Para comprender la complejidad de los mismos, el análisis se organiza en tres dimensiones interrelacionadas. La primera es una dimensión relacional e interaccional, centrada en las formas de sociabilidad cotidiana; permite identificar tanto las formas de cooperación como las tensiones, jerarquías y negociaciones que atraviesan las relaciones cotidianas en contextos marcados por desigualdades múltiples. La segunda es una dimensión socioespacial, que incorpora formas de arraigo multisituado donde la pertenencia transgrede a las fronteras barriales. Por último, una dimensión simbólica y representacional analiza los significados que se atribuyen a los espacios y los procesos de subjetivación e identificación colectiva que en ellos se producen (Moncusí-Ferré, 2017). Seguimos una metodología etnográfica, llevado a cabo mediante procesos de inserción prolongada (Sardan, 2019) en los espacios, lo que ha permitido la familiarización mutua con los colectivos, transgrediendo la formalidad para ser partícipes de su cotidianidad y rutina, manteniendo múltiples conversaciones informales, con observación participante en actividades regulares y otras esporádicas, además de la realización de entrevistas en profundidad con sujetos claves según su trayectoria y nivel de arraigo.

La heterogeneidad de estos espacios se refleja en los procesos de subjetivación y en las diferentes formas de agencia que despliegan sus participantes. En algunos casos, la vulnerabilidad es asumida como parte del proceso migratorio y gestionada como una condición transitoria, lo que tiende a limitar las posibilidades de acción colectiva o transformación. En otros, esa misma vulnerabilidad es politizada, funcionando como motor para el desarrollo de una conciencia crítica y de prácticas organizativas orientadas al cambio. Esta diferencia puede leerse en clave estratégica, en términos de agencias de perpetuación o de transformación (Mahmood, 2019), en estrecha relación con la naturaleza del espacio, su finalidad y su estructura organizativa. En este marco, resulta útil recuperar la noción de “comunidad crítica” propuesta por Kemmis (2014), que alude a colectivos que no solo reproducen vínculos de pertenencia, sino que también reflexionan críticamente sobre su situación, generando procesos de empoderamiento y transformación social.

En cuanto al papel de estos espacios como ejes de centralidad barrial, se observan formas de arraigo socioresidencial más dinámicas, en las que la cotidianidad no se construye exclusivamente a partir de la cercanía territorial, sino a través de redes ampliadas que desdibujan los límites entre barrio y comunidad (Chaskin, 1997; Baraño et al., 2023). Estas diferencias se expresan en las maneras en que las participantes se vinculan y conciben el entorno: desde percepciones estigmatizadas hasta valoraciones que posicionan al barrio como espacio de resistencia, cuidado y pertenencia.



Bibliografía

- Barañano, M., Santiago, J., y Domínguez, M. (2023). La dimensión espacial del bienestar, los cuidados y la vulnerabilidad. *Revista Española de Sociología*, 32(4), a185.
<https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.185>
- Barañano-Cid, M., & Uceda-Navas, P. (2021). Embajadores/lavapiés, a vulnerable or gentrified neighborhood? *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 53, 83–100.
<https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.M21.05>
- Blokland, T. (2017). *Community as urban practice*. Polity Press.
- Chaskin, R. J. (1997). Perspectives on neighborhood and community: A review of the literature. *Social Service Review*, 71(4), 521-547.
- Kemmis, S. (2021). La formación del profesor y la creación y extensión de comunidades críticas de profesores. *Investigación En La Escuela*, (19), 15–38.
<https://doi.org/10.12795/IE.1993.i19.02>
- Mahmood, S. (2019). Teoría feminista y el agente social dócil: algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto. *Papeles De Identidad. Contar La investigación De Frontera*, 2019(1), papel 202. <https://doi.org/10.1387/pceic.20282>
- Moncusí-Ferré, A. (2017). Subjetividades y agencias que emergen en la periferia urbana: Reflexiones sobre un barrio de Valencia. *Antropología Experimental No 17.*, 1, 1–17.
<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>
- Olivier de Sardan, J. P. (2019). El rigor de lo cualitativo: las obligaciones empíricas de la interpretación socioantropológica (Vol. 24). CIS.
- Wessendorf, S. (2014). “Being open, but sometimes closed”. *Conviviality in a super-diverse London neighbourhood*. *European Journal of Cultural Studies*, 17(4), 392–405.
<https://doi.org/10.1177/1367549413510415>

